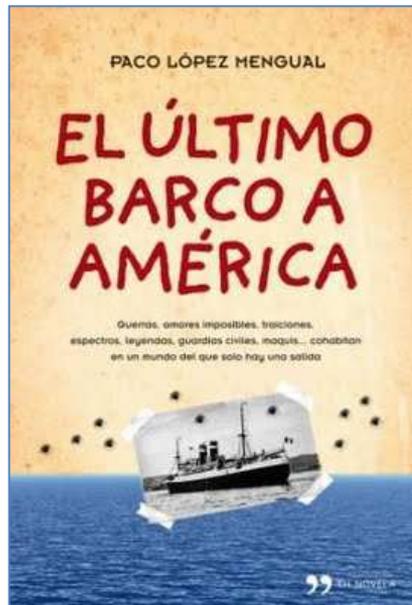


EL ÚLTIMO BARCO A AMÉRICA



Paco López Mengual

Paco López Mengual

http://es.wikipedia.org/wiki/Paco_L%C3%B3pez_Mengual

Paco López Mengual (Molina de Segura, provincia de Murcia) es un escritor español.



Índice

- 1 Biografía
- 2 Obra
- 3 Novela
- 4 Relatos
- 5 Relatos de Viaje
- 6 Otras Colaboraciones
- 7 Enlaces externos
- 8 Notas

Biografía

Paco López Mengual nació en Molina de Segura, Murcia (España) en 1962 en el seno de una familia de comerciantes. Tras estudiar Magisterio en la Universidad de Murcia se incorporó al negocio familiar. En la actualidad, regenta una mercería en su ciudad natal, actividad que compagina con su labor literaria.

Obra

Paco López Mengual es un autor tardío. No comienza a escribir hasta después de cumplir los cuarenta años. Su primera novela, *La memoria del barro*, apareció publicada en 2005, desde entonces su actividad literaria ha sido muy fructífera.

Su estilo ágil y efectivo a la hora de narrar una historia es lo más apreciado por los lectores. Su obra es lectura para los estudiantes de varios centros de secundaria y ha sido traducida al portugués.

Aunque la actividad literaria de López Mengual se centra principalmente en la novela, también escribe relatos cortos y cuentos infantiles.

Colabora como articulista literario en los periódicos La Razón, La Opinión y en la revista digital Editanet.

Desde finales de 2010, colabora con la Universidad norteamericana Arcadia de Filadelfia. Bajo el título *Cartas a la profesora Jojo*, los estudiantes de Cultura Hispana trabajan textos escritos por López Mengual que, en forma de carta y en tono de humor, analizan costumbres españolas.

Hasta marzo de 2011, ha publicado tres novelas, un libro de relatos y colaborado en varias antologías de cuentos.

En septiembre de 2013 fue el encargado de el pregón de las Fiestas de Molina de Segura
<http://www.youtube.com/watch?v=FndmxPN9CfM>

Novela

- *La memoria del barro, (Las cuatro y diez ediciones, 2005)*

A finales del siglo XVIII, el escultor Roque López moldea un enigmático Niño Jesús; desde entonces, y a lo largo de 200 años, la imagen se convierte en protagonista y testigo de excepción de varios acontecimientos históricos. Durante este periodo de tiempo, el Conde de Floridablanca, el Papa Benedicto XV, Alfonso XIII o Franco son sólo algunas personalidades que mantienen relación con la estatua.

- *El mapa de un crimen, (Maeva, 2009), antes El vuelo del mosca (editora Regional de Murcia, 2007), ha sido traducida al portugués con el título Mapa de um crime (Estrofes e versos, 2010)*

Un hombre vive obsesionado con la historia de un crimen que oyó contar cuando era niño: durante la posguerra, un farmacéutico fue degollado en plena calle por un mozo de barbería, que actuó empujado por los celos. Más de cincuenta años después de que se cometiera el asesinato, el narrador de la novela se entrevista con testigos de aquel suceso, desvela asuntos oscuros, conoce nuevos datos, que le conducirán a una historia muy distinta de la que le contaron cuando era un niño.

- *El último barco a América, (Temas de Hoy¹ –Novela-, 2011)*

A mediados de la Guerra Civil, un joven pastor que sueña con emigrar a América, la tierra de las oportunidades, es testigo involuntario del fusilamiento de un grupo de presos y de su enterramiento en una fosa clandestina. A partir de entonces, comienza a asistir atónito a la aparición nocturna de los espectros de los fallecidos.

Este hecho, unido al enamoramiento que va sufriendo por la viuda de uno de los fusilados, llevarán al muchacho a vivir una serie de situaciones extremas, de aventuras, siempre con una España mísera y en guerra como telón de fondo; una España de la que sólo hay una salida: el último barco que partirá rumbo a América.

El gremio de libreros, Cegal, ha elegido esta novela como una de las **24 mejores** obras publicadas en el año 2011.

Relatos

- *La mansión de los mutantes, (Editorial Tres Fronteras, 2008)*
- *Cuentos de la Molineta, (Ayuntamiento de Molina de Segura, 2006)*
- *Dibújame un cuento I (Asociación La Molineta, 2008)*
- *Dibújame un cuento II, (Asociación La Molineta – Liceo Frances André Malraux, 2009)*

Sus relatos cortos han ido apareciendo durante los últimos años en las revistas literarias La Molineta y Lunas de Papel

Relatos de Viaje

- *Recuerdos de Lisboa, (La Sierpe y el Laúd, 2011)*

Un libro de viajes, donde se narra la visita que el autor realizó a la capital portuguesa en el verano de 2007. Una mirada muy personal sobre Lisboa, cargada de anécdotas; un paseo literario por las calles y plazas de la ciudad, que se puede leer como un diario de viaje o, incluso, como una guía viajera. El libro se presentó el día 24 de noviembre de 2011 en la biblioteca Salvador García Aguilar de Molina de Segura, procediéndose, posteriormente 2 presentaciones más, en la capital de la Región y en Cieza, sede del grupo de literatura "La Sierpe y el Laúd". El relato está acompañado por dos ilustraciones de la artista calasparreña afincada en Cieza, Rosa Campos, componente del grupo editor.

Otras Colaboraciones

Paco López Mengual además ha colaborado o colabora con:

- Onda Regional de Murcia.
- La columna semanal en el diario digital La Tribuna de Actualidad.

Enlaces externos

-  Wikiquote alberga frases célebres de o sobre **Paco López Mengual**.
- Agencia Literaria Anne-Marie Vallat
- Asociación la Molineta Literaria
- Editorial Maeva
- Ediciones Tres Fronteras
- Artículo la Razón
- Artículo la Opinión
- Entrevista en Telecartagena
- El mapa de un crimen, edición en portugués
- Entrevistas y críticas
- La librería de Javier. Crítica

Notas

1. Jump up• Pertenece al Grupo planeta

El último barco a América

<http://www.elplacerdelalectura.com/2011/08/el-ultimo-barco-a-america-paco-lopez-mengual.html>

La novela que analizamos en esta ocasión resulta un tanto difícil de clasificar. Aventuras, fantasmas, amor, historia,... En la contraportada se nos cita a Tom Sawyer, y los argumentos de las películas *El bosque animado* y *Los jueves, milagro*. Si hubiera de elegir entre ellas, la única que me trae una cierta similitud, un cierto “aire de familia” sería *El bosque animado*, el relato de W. Fernández Flórez que dio base al film homónimo. Si algo tiene de Berlanga es el humor negro que transpira toda la novela. En realidad, el autor ha escrito una novela de iniciación, historia de amor incluida; pero es el modo en que la escribe, con ingenuidad, frescura, humor, lo que la hace entrañable. **LEER MÁS**

Iniciación a la vida de un adolescente asilvestrado, el pastor Marcial, que, con su hermano mayor, *Negrillo*, y su perro *Fetén*, cuidan el rebaño de ovejas, que es todo lo que tienen; todo lo que conocen es su monte y el pueblo norteño, Barreiro. Periódicamente visita la tumba de sus padres, a los que les cuenta sus problemas, experiencias e incluso sus secretillos. La acción ocurre en los años de la guerra civil, pero de la guerra sólo llegan ecos, noticias aisladas, rumores, leyendas, que se unen a las leyendas locales, ya de por sí imaginativas, como la del *Kurchú* (ogro malvado), la bruja de la montaña que copula con serpientes; el capitán *Galápago* y la mítica mina de oro bajo la capilla de la Virgen, donde supuestamente trabajaban esclavos negros; los hermanos Lajara, huidos por el monte; los once fusilados del barranco de Castro, que se aparecen noche tras noche, en una danza macabra sobre un supuesto “mapa” de Sudamérica, símbolo de los sueños de Marcial. Porque el joven pastor lo que quiere es irse a América a buscarse la vida en el nuevo mundo, para él un mundo del que imagina maravillas. Pero necesita dinero y un barco.

Una colección de personajes a cual más pintoresco puebla la narración: el pastor *Ojopirri*, mentor de los dos hermanos al quedarse huérfanos, a los que les lega el rebaño cuando decide emigrar a América; Carmita, la amante mellada de Negrillo; Elisa Febrero, la viuda de Alberto, una rubia que enloquece a todos y especialmente a Marcial; Federico *el Chato*, su pretendiente, con su nariz de plata y mirada asesina; Don Andrésín, el cura del pueblo; el Chicarrón, cazafantasmas con pinta de superhéroe. Todos ellos desfilan por los capítulos de la narración, contada en primera persona por el quinceañero Marcial, que entra a trompicones en la vida de adulto, entre ingenuidades y sueños, entre visiones de espectros y visiones muy reales y tangibles, como es la rubia Elisa, la mujer de Alberto, uno de los fusilados en el barranco. Y en la vida de adulto está el amor, el físico y el ideal, que en su caso andan algo embarullados. Propenso a la exaltación y fogosidad amorosa, cae rendido cuando ve a Elisa. Sin embargo, cuando Carmita se le acerca, no puede evitar encenderse un fuego en su cuerpo. El descubrimiento del anillo de boda de Elisa le hace creer que le está destinada en alma y cuerpo, y se dedica a cocinar filtros de amor para hacerla caer en sus brazos.

Como una aventura mezcla de Stevenson y de Twain *a la española*, el joven pastor Marcial entra en funciones de adulto por azares de la vida. Pero toda una serie de obstáculos se oponen al cumplimiento de sus deseos y sucesivamente debe, como en una carrera hípica, ir saltándolos hasta llegar al final. El autor mantiene muy bien el ritmo, los

capítulos son cortos, el texto ágil, la acción es continua, con toques de humor francamente divertidos en algunos tramos, en otros, el humor es negrísimo; y aunque el pueblo está en el *lado nacional*, y los asesinados son republicanos, en general el autor trata de mantenerse bastante por encima del conflicto político, que queda como un telón de fondo, un marco donde se inscribe la acción. De hecho, el autor pone en boca de D. Andresín, hablando con el alcalde de Barreiro. “*Estamos en guerra. Si Barreiro hubiese quedado en zona roja, otros once vecinos del pueblo, entre los que, con seguridad, estaríamos usted y yo, habrían sido obligados a subir a un camión de la CNT*”, tras lo cual relata lo que le pasó en Valencia –zona roja- a su hermano Nicolás, párroco también, a su sacristán y monaguillos que le acompañaban. Contado con un humor negro, pero haciéndonos ver que en ambos bandos no se andaban con chiquitas.

Únicamente me choca el rol asignado en la novela a la Guardia Civil, que en la guerra se mantuvo fiel a la República, uniéndose a la Guardia de Asalto. Más parece el papel de la Benemérita en la posguerra, en la que Franco les dio la faena más ingrata, un poco en revancha. También resulta un poco discordante el que la única manera de que los fantasmas republicanos se tranquilicen sea su traslado al cementerio, para reposar bajo lápida y cruz (cuando es un grupo de no creyentes), pero quizás lo que más importa al autor es el que se cierre una etapa histórica colocando a todos, de uno y otro lado, en el mismo sitio: en el camposanto.

El clima de irrealidad, de fábula, que recorre muchos momentos de la novela, donde los límites realidad-fantasia se confunden, nos recuerda constantemente que estamos leyendo una novela, no una historia. Muy buena la elección de nombres, francamente originales; y los símbolos: el del cedro rojizo es muy bello, así como el de los pajarillos que en él anidan, los chazarrines; y la rama de cedro con la palabra “América” grabada, imagen preciosa con la que acaba el libro.

En suma, una novela que se lee de una tirada, que atrapa, entretiene, y que sale un poco de las clasificaciones habituales para ofrecernos una historia fresca, atractiva, entrañable. La presentación de la editorial es muy correcta: tapa dura, buen tamaño de letra, y una longitud ideal: 220 págs.

Paco López Mengual, (Molina de Segura, 1962) es un escritor murciano nacido en el seno de una familia de comerciantes. Tras concluir su formación universitaria, se decidió a continuar el negocio familiar. Desde hace unos años compagina su profesión de mercero con su pasión por la literatura. Publicó su primera novela en 2005, *La memoria del barro*. Le siguió *El vuelo del mosca* (2007) con la Editora Regional de Murcia. Tras ella, la colección de relatos *La mansión de los mutantes* (2008). Editorial Maeva, reedita *El vuelo de mosca* bajo el nuevo título de *El mapa de un crimen* (2009).

<http://rubencastillo.blogspot.com.es/2011/06/el-ultimo-barco-america.html>

Si echamos un vistazo a las profesiones que tienen o han tenido muchos de los últimos escritores murcianos descubriremos hasta qué punto se alejan del tópico alcanforado de los hombres de letras: Jerónimo Tristante, biólogo; Pablo de Aguilar, informático; Santa Cruz García Piqueras, químico; Miguel Ángel Casaú, veterinario; José Daniel Espejo, corredor en una casa de apuestas; Patrick Ericson, agente inmobiliario; Ángel Manuel Gómez Espada, croupier... En esa órbita de renovaciones tenemos también a Paco López Mengual, que tiene una mercería en Molina de Segura. Pero, ojo, conviene que añadamos de inmediato una nota clave: a la postre, da lo mismo que un escritor viva de su obra o trabaje como sexador de pollos. Lo que determina su valía y su trascendencia para la posteridad es todo aquello que se observa en las páginas de sus libros. Y ahí – permítaseme el juego de palabras– Paco López Mengual no es mercero, sino *mercedero*. Su habilidad para construir historias seductoras y para diseñar personajes emotivos y que perduren en la memoria es tan alta que todo lo demás queda preterido u obnubilado. Lo ha vuelto a demostrar recientemente con su novela *El último barco a América*, publicada por Temas de Hoy. Su protagonista es Marcial, un pastor de 14 años que, en 1937, en medio de una España agria y convulsa que se solaza en los albores de la guerra civil, sueña con irse a América, la tierra de las oportunidades. Su hermano mayor, Negrillo, se muestra escéptico ante las ilusiones de Marcial, que considera absurdas: los pobres han de vivir atados al sitio donde nacieron, y toda expectativa que circule en dirección contraria está condenada a provocar, simplemente, amargura. Una madrugada, mientras duermen tranquilos en su chamizo, los dos hermanos escuchan el ruido de unas detonaciones. Aunque Negrillo prefiere olvidarse con rapidez de ese asunto y mantenerse alejados del lugar, Marcial comprueba que han fusilado a once personas del pueblo, que se habían significado por sus ideas republicanas; y que las han enterrado apresuradamente en una infame fosa común. Hasta aquí, cualquier lector podría pensar que se encuentra ante un texto novelístico convencional, ambientados en la guerra de 1936; pero, de súbito, dos detalles quiebran esa sospecha: primero, cuando descubre que el osario tiene una forma tan singular como simbólica (nos dice Paco López Mengual que su silueta coincide con la de América del Sur); y segundo, cuando los espectros de los asesinados comienzan a emerger de la tierra y se mueven y gesticulan ante la única persona que parece ser capaz de verlos: Marcial. Éste, perplejo, se habitúa con rapidez a esa sensación anómala y trata de hablar con los espíritus de las víctimas. Sobre todo con Alberto, porque el joven pastor ha encontrado en el suelo su anillo de boda y entiende que el asesinado le está otorgando póstumamente a su mujer, la bellísima Elisa. El problema es que otro hombre se ha empeñado también en hacerla suya: un violento líder falangista de la localidad, que la corteja abiertamente.

Con un brío narrativo de primera magnitud, Paco López Mengual mezcla en esta novela el guerracivilismo con el realismo mágico (la historia del Kurchú, un cedro dotado con poderes sobrenaturales, espectros que se alzan ante los ojos del protagonista, etc.) y le añade personajes antológicos (el cura Andresín, tan bochornoso como representativo de una época; Elisa, viuda ambigua; ese pobre alcalde miope, animalizado y escondido en una cueva por miedo a las represalias de los insurgentes, etc.). Con materiales muy variados y muy plásticos, el escritor de Molina construye una novela memorable, donde los episodios particulares (el hallazgo del anillo nupcial de Alberto y Elisa o el

espeluznante momento en que los guardias civiles obligan a Marcial y su hermano a que ahorquen ellos mismos a su perro) se insertan sin fricciones en una estructura mayor, plena de significados. Si Paco López Mengual ya había demostrado en sus obras anteriores la brillantez de su estilo (júzguelo el lector de *La memoria del barro* o de *El mapa de un crimen*), ahora le ha llegado el turno a la consolidación editorial de su trayectoria, lo que constituye una excelente noticia para sus seguidores. Hay aquí novelista, por fortuna, para mucho tiempo.

<http://www.lalibreriadejavier.com/?p=10064>

A **Paco López Mengual** lo descubrí un buen día al ojear “**Mapa de un crimen**”, editado por Maeva. Esta joya de la literatura española contemporánea me recordó a los autores que yo tanto admiraba: Juan Rulfo, García Márquez, Miguel Delibes y Camilo José Cela. Y lo curioso es que, bebiendo de la sabia escritura de todos ellos, el autor supo crear una obra nueva. Logró desestructurar sus prosas y, en un alarde de malabarismo literario, obsequiarnos con un nuevo texto en el que se respira toda la esencia de sus maestros pero sin un ápice de copia visible. Yo lo llamo trabajo, talento y magia. El libro acabó en las bibliotecas de todos mis clientes y amigos y como texto recomendado en la Universidad de Alcalá. Al poco, el autor, como felicitación de no me acuerdo qué, me envió un pequeño libro de tres relatos editado en la colección Biblioteca del Tranvía, que edita autores murcianos para paladear sus prosas. Y ese pequeño libro contenía tres relatos por los que cualquier escritor que se precie daría su brazo derecho: **La mansión de los mutantes**, un relato escalofriante de unos seres a la deriva escapando de un destino incierto, y que da título a la recopilación, **La poza negra**, magia pura en la prosa y en la concepción creativa en un pequeño pueblo español y **El cazador de sirenas**, poesía y belleza suprema en cinco escasas páginas. Una obra en la que no sobra ni falta una palabra y que puede resumir muy bien la valía de Paco López Mengual. Y esperando, esperando, a ver reeditado ese primer libro inencontrable de él me llega de la editorial una obra que aún tiene la tinta fresca, **El último barco a América**. Ni que decir tiene que me enfrasqué en el texto al poco de llegar, Eso sí, midiendo mi ansia y anhelo para que la degustación me lleve su tiempo, ya que la obra consta de sólo 222 páginas. Y, como en cualquiera de las pocas obras destiladas por el “murciano de los encajes”, desde la primera parrafada ya te deja prendado (y prendido) con su narrativa. *La noche de los disparos presentaba el típico cielo de un agosto moribundo, con sucesión de nubes amenazantes y claros estrellados. (Pag. 9)*

La novela en cuestión es el relato onírico de un par de chavales huérfanos a temprana edad y adoptados por un pastor con ganas de vivir la vida. Ojopirri, que así se llama el lugareño, huye a América y les deja con la sola compañía de Fetén, un perrillo muy cariñoso. Pero el tranquilo sueño de nuestro protagonista, Marcial, de ahorrar para seguir a su amigo y protector, se trunca al darse cuenta de que los espíritus de once republicanos asesinados le merodean en una tumba clandestina cercana en la que han sido enterrados. Un buen día el chico, sin su hermano, encuentra el anillo de boda de uno de ellos y, al ir a devolverlo a su viuda, se queda prendado de sus encantos. Pero sus anhelos de huir a América siguen intactos, lo que ocurre es que ahora tendrá que convencer a la viuda de que vaya con él.

El último barco a América es un bello y bucólico relato que nos recuerda la magia de ese “Bosque animado” de Wenceslao Fernández Flores a la que se añaden los colores de los bellos cuentos alemanes de la Selva Negra en los que seres extraños conceden deseos y la serena y medida prosa de los últimos clásicos españoles. Y si a ello añadimos un pequeño toque Berlanga, no sólo en el perfecto desarrollo de la obra, sino en sus detalles, inesperados encuentros y ese soberbio desenlace, tenemos una ligera idea de lo que va esta historia. Me viene a la memoria una frase de Javier Lostalé en la que se quejaba del poco poder de fabulación de ciertos escritores españoles retratando episodios históricos en las novelas. Nos contaba en ese encuentro que la realidad ha de ir enmascarada en

historias que involucren al lector como protagonista de dichos relatos. Nos añadía que es la forma más efectiva de meternos en la piel del personaje, sufrir en propias carnes y tener una idea bastante clara de los acontecimientos que narra. Y ese es precisamente el artilugio de Paco López Mengual, dejar la pretendida objetividad de unos hechos pasados y dotar de alma al hilo conductor de la obra. Pero hay algo que me ha recordado esta nueva obra de López Mengual, el carácter redentor y de la opción del olvido para poder ser felices. Tengo entre mis máximas y patrones de conducta el apreciar mucho más la capacidad de olvido que la de la memoria. Creo que es de mayor altura humana saber olvidar que recordar. Lo cual es muy diferente a la contrariedad o desidia de olvidarnos de algo por dejadez o abandono. Y esta obra me ha recordado esa joya del Nobel de Literatura 2002, Imre Kertész, y que se llama “**Sin destino**”. Una obra que nos refleja el horror de los campos de exterminio y la capacidad de superación de un pobre chico para pasar página sin olvido ni rencor. Y mucho de ese genial escritor húngaro hay en la obra de Paco.

... Así, oía muertos que deambulaban por las noches clamando justicia, temía encontrarme a los Lajara, que seguían dando tiros por el monte, descubría anillos de compromiso y me enamoraba ciegamente de una sublime mujer. Además, ante mis ojos, emergían árboles mágicos, cuevas misteriosas y el augurio de que un ogro extendería el terror por la comarca. Habían transcurrido algunos meses del año 1938 y supongo que sería por al edad iniciática en la que me encontraba o por los extraordinarios sucesos que me ocurrieron entonces por lo que ahora, después de tanto tiempo, recuerdo los tres años que duró la Guerra Civil como los más felices y trepidantes de mi vida. (Pag.60)

Paco López Mengual nació en Molina de Segura (Murcia) en 1962 en el seno de una familia de comerciantes. Tras concluir su formación universitaria, optó por continuar la tradición familiar. Desde hace unos años compagina su profesión de mercero con su pasión por la literatura. En 2005, apareció su primera novela, *La memoria del barro*. Dos años después, la Editora Regional de Murcia publica *El vuelo del mosca*. En el 2008, aparece bajo el sello editorial Tres Fronteras la colección de relatos *La mansión de los mutantes*. En el 2009, Maeva, reedita *El vuelo de mosca* bajo el nuevo título de *El mapa de un crimen*.

Poco más puedo añadir ante el precioso texto que nos ofrece Paco López Mengual, del que podría estar hablando largo y tendido. Si acaso estas líneas no han servido para inclinarles a la compra de su último libro habré errado en mis propósitos. En pocas palabras: **es un crimen no leer esta estupenda novela. Una de las mejores de este año sin necesidad de saber qué obras nos esperan en el año recién comenzado**

Paco López Mengual en la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia (RMBM)

Maldito chino en las bibliotecas de La Alberca, *El Carmen*, *Río Segura* y *Santiago el Mayor*

La mansión de los mutantes en las bibliotecas *Pelagio Ferrer* (El Palmar), La Alberca, *El Carmen*, *Río Segura* y *Santiago el Mayor*

El mapa de un crimen en las bibliotecas *Pelagio Ferrer* (El Palmar), La Alberca, *Río Segura* y *Santiago el Mayor*

La memoria del barro en las bibliotecas *Pelagio Ferrer* (El Palmar), La Alberca, *El Carmen*, *Río Segura* y Sangonera la Verde



<http://catalogobrmu.carm.es/cgi-bin4/abnetopac/O7030/IDc5a06274?ACC=101>

Fecha de actualización: noviembre 2013